

## ¿Era Aristóteles indiferente al deporte? Análisis de *Ética a Nicómaco, Retórica, Política, Metafísica y Acerca del alma*

### Was Aristotle indifferent to sport? Analysis of *The Nicomachean Ethics, Rhetoric, Politics, Metaphysics and On the Soul*

---

JUAN RODRÍGUEZ LÓPEZ

Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Granada. España.

Carretera de Alfacar, S/N. 18071 Granada

[juanrl@ugr.es](mailto:juanrl@ugr.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4985-2314>

Recibido: 24-06-2020. Aceptado: 17-12-2020.

Cómo citar / Citation: Rodríguez, J. (2020). ¿Era Aristóteles indiferente al deporte? Análisis de *Ética a Nicómaco, Retórica, Política, Metafísica y Acerca del alma*, *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 22, 167-186.

DOI: <https://doi.org/10.24197/aefd.0.2020.167-186>

**Resumen.** Después del análisis sistemático de cinco obras principales de Aristóteles -*Ética a Nicómaco, Retórica, Política, Metafísica y Acerca del alma*-, se puede advertir un muy considerable aprecio intelectual de Aristóteles por la actividad deportiva, que se manifiesta en: a) un número abundante de referencias en *Retórica, Política y Ética de Nicómaco*, b) la inclusión de las cualidades deportivas y competitivas en las listas de bienes que convienen al hombre, en *Retórica*, c) la importancia educativa y social que Aristóteles da a la actividad deportiva, en *Política* y d) la creación de una rica epistemología sobre la ciencia del ejercicio físico y el deporte, en *Ética a Nicómaco, Retórica, Política y Metafísica*.

**Palabras clave.** Aristóteles; Platón; filosofía del deporte; historia del deporte; educación física en Grecia.

**Abstract:** After the systematic analysis of five main works by Aristotle – *The Nicomachean Ethics, Rhetoric, Politics, Metaphysics and On the Soul*-, I observe a very considerable intellectual appreciation of Aristotle for the sport activity, which is manifested in a) an abundant number of references in *Rhetoric, Politics and Nicomachean Ethics*, b) the inclusion of the sporting and competitive qualities in the lists of goods that are suitable for man, in *Rhetoric*, c) the educational and social importance that Aristotle gives to sporting activity, in *Politics* and d) the creation of a rich epistemology on the science of physical exercise and sport, in *The Nicomachean Ethics, Rhetoric, Politics and Metaphysics*.

**Keywords:** Aristotle; Plato; sport philosophy; sport history; Greek physical education.

---

## INTRODUCCIÓN

En relación con el pensamiento de Aristóteles sobre el ejercicio y el deporte, Young (2005) sugiere que Aristóteles dio un gran paso hacia un final rechazo de la excelencia corporal entre los antiguos, porque fue el primero de muchos en ver el entrenamiento físico e intelectual como enemigos en constante confrontación (p. 30).

También se ha dicho, en un prominente estudio realizado por Reid (2010a), que Aristóteles estaba poco interesado en el deporte y que, como resultado, hay pocas referencias a los deportes en sus libros: “Parece poco probable que Aristóteles observara eventos deportivos en primer lugar. A diferencia de su maestro Platón quien, como hemos visto, estaba inmerso en el medio atlético, Aristóteles rara vez menciona los juegos” (p. 183).

Esta supuesta indiferencia o influencia negativa de Aristóteles en el aprecio al deporte, contrasta con el considerable número de publicaciones actuales que intentan aplicar las teorías de Aristóteles a los campos de la educación deportiva y la ética del deporte, tales como Austin (2013), Oskvig (2013), Hochstetler y Hopsicker (2016), Hochstetler (2006), Hyland (2015), Hwang y Kretchmar (2010).

Así, según Oskvig (2013, p. 20), Aristóteles subraya el papel del cuerpo humano en la vida ética, incluyendo en su categoría de bienes éticos capacidades corporales como la fuerza y la velocidad. En la "ética de la virtud" de Aristóteles, la vida intelectual –dice Oskvig– es sólo una parte importante de la vida, ya que la ética aristotélica también incluye a la familia, los amigos, la condición física, la propiedad y otros bienes materiales. Si se acepta esta visión inclusiva de la “eudaimonia” (vida activa feliz, que Aristóteles identifica con la virtud y por tanto con la ética), hay que admitir que para el estagirita el ejercicio de la fuerza física está imbuido de excelencia moral.

Esta idea de Oskvig supone, por tanto, una valoración extraordinaria del potencial de la teoría de Aristóteles para el cuerpo y el deporte, que implicaría el reconocimiento de la moralidad del ejercicio físico en sí mismo y no sólo como medio de salud o de autoestima o para prolongar la vida.

Este contraste entre la aplicabilidad de la teoría ética de Aristóteles a la ética deportiva y su supuesta indiferencia hacia el deporte, junto con la impresión que siempre yo había tenido del aprecio de Aristóteles por el deporte (concretamente debido a sus abundantes comentarios sobre las cualidades físicas y entrenamiento de los atletas y las referencias deportivas en *Ética a Nicómaco*), despertó mi interés personal por llevar a cabo un análisis sistemático de la importancia del ejercicio y el deporte en la obra de Aristóteles, partiendo de un recuento preciso y cuidadoso de las referencias deportivas de una gran parte de su producción bibliográfica. En concreto, realizaré un análisis de *Ética a Nicómaco* (349 A.C./1998), *Retórica* (ca.367-322 A.C./1990), *Política* (ca.330-323 A.C./1988), *Metafísica* (ca.1321-1311 A.C./1994) y *Acerca del alma* (ca.350 A.C./2003). De esta manera, intento contribuir a aclarar el significado del deporte en los libros aristotélicos y comprobar el interés de Aristóteles por el deporte.

Antes de continuar con el análisis, debo hacer algunas observaciones previas. El término "gimnasia" (γυμναστική) es utilizado por Aristóteles para designar el ejercicio físico y el entrenamiento en las disciplinas del atletismo y combates deportivos griegos o, también, para designar la ciencia que se ocupa de ello. Por lo tanto, creo que es apropiado traducir el término "gimnasia" por el término "ejercicio" y por el término "deporte" (entendido en un sentido amplio), ya que la expresión actual "deporte griego" es aceptada tanto en el lenguaje académico como en el lenguaje popular. Pero evitaré traducirlo siempre literalmente como "gimnasia" ya que el significado de "gimnasia" ha cambiado en los idiomas actuales con respecto a su significado en Grecia.

Por supuesto, lo que nos interesa investigar principalmente no es la apreciación o el desdén de Aristóteles por el deporte a nivel emocional, que es de interés muy secundario, sino más bien analizar a nivel racional su calificación del deporte como importante o no importante para el hombre y la sociedad.

Por último, el hecho de que Miller (2004), en su renombrado libro *Arete: Greek sports from ancient sources*, recoja sólo 6 referencias al deporte en los libros de Aristóteles, también indica que el análisis de las referencias deportivas de Aristóteles merece este nuevo estudio.

## 1. ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS DEPORTIVAS EN *ÉTICA A NICÓMACO* (EPISTEMOLOGÍA EXTRAORDINARIA)

Clasificaremos las referencias al deporte en *Ética a Nicómaco* en dos tipos: primero, las referencias a la ciencia del ejercicio físico y el deporte (gimnasia, γυμναστική) de las cuales encontramos un total de 8, y, segundo, las referencias al ejercicio y el deporte como ejemplo para aclarar su filosofía, de las cuales encontramos un total de 15.

En cuanto a las referencias dedicadas a la ciencia del deporte, observamos que Aristóteles entiende la gimnasia como una ciencia biológica del ejercicio físico que busca la salud y el rendimiento deportivo. Se trata de afirmaciones y argumentos de naturaleza epistemológica y biológica.

Aquí está la epistemología-biología de la *Ética a Nicómaco*: la ciencia del deporte (gimnasia) se define como la ciencia de la justa medida del esfuerzo (1096b), que trata de evitar el exceso y la falta de ejercicio (1124b), que busca el término medio, que es la "buena forma" en la gimnasia (1138b). Se busca lo que produce y es favorable a la firmeza de la carne, ya que la buena condición física es la firmeza de la carne y la condición viciosa es la laxitud de la carne (1129a). Advierte que el conocimiento de la gimnasia como ciencia no es necesario para todos, pues podemos obedecer a quien posee esta ciencia, y que no practicamos la gimnasia sólo por poseer este conocimiento científico (1144a). También advierte de la necesidad de buenas leyes en la ciudad que eduquen en la gimnasia (1180b). Aristóteles distingue entre el conocimiento general, que sería propio de la ciencia, y su aplicación particular, que tiene, según él, mayor dificultad (1106b). Es una ciencia englobada en las de la acción humana (dentro de su clasificación de la ciencia en ciencias de la naturaleza, de la acción y de la producción), que se caracterizan por ser conocimiento de lo que se delibera y puede ser de otra manera (1112b). En *Gran Ética*, Aristóteles sostiene que existe un estado de salud y belleza variado y particular para cada cuerpo, cuyo cultivo y preservación determina la elección del tipo de ejercicios gimnásticos a elegir (1187b).

Nos sorprenden las observaciones de Aristóteles sobre la teoría de la ciencia del deporte porque son muy numerosas y marcan claramente la naturaleza y los objetivos de esta epistemología del ejercicio. Yo la calificaría como la parte más importante del pensamiento deportivo de Aristóteles en *Ética a Nicómaco*. También veremos en *Retórica*, al hablar

de las cualidades deportivas de los jóvenes, un extraordinario desarrollo teórico sobre las capacidades atléticas según las diferentes especialidades deportivas.

Veamos a continuación la relación de ejemplos deportivos a los que acude para aclarar sus teorías filosóficas que, a menudo, ofrecen un interesante contenido informativo sobre el deporte griego:

1. El primer ejemplo deportivo se encuentra en la reflexión sobre la metodología de investigación. Aristóteles se pregunta si debemos proceder de principio a fin, como los corredores en el estadio: desde donde se encuentran los que presiden las competiciones hasta la línea de meta, o viceversa (1095b).

2. En la segunda, trata de ilustrar la diferencia entre hábito y actividad, y la insuficiencia de hábito para alcanzar el final: en los Juegos no son los que tienen el mejor cuerpo o el más fuerte (hábito) los que alcanzan la corona, sino los que compiten (actividad) (1099a).

3. Para explicar que el exceso y el defecto destruyen la perfección y que conviene buscar el término medio para cada individuo, Aristóteles toma como ejemplo a los atletas, corredores y luchadores, que fueron sometidos a una dieta según su peso, según su deporte y según si eran principiantes o veteranos (1106b).

4. El entrenamiento habitual a tiempo completo de los que se preparan para las competiciones es utilizado por Aristóteles para compararlo con el gran esfuerzo que requiere el ejercicio de las virtudes (1114a).

5. Aristóteles observa que no sólo se critican y censuran socialmente los vicios del alma, sino también los del cuerpo cuando son voluntarios y causados por la falta de ejercicio (1114b).

6. Después de tratar las virtudes en general, pasa a tratarlas una por una, comenzando por el valor; con respecto a esta virtud dirá que hay comportamientos que parecen estar motivados por el valor pero que en realidad no lo están. Para explicarlo, utiliza el ejemplo de los combatientes que logran la victoria no por ser más valientes, sino por tener cuerpos más vigorosos y más experiencia (1117a).

7. En esta virtud de la valentía, soportar cosas dolorosas tiene más mérito que apartarse de las cosas placenteras, por lo que los luchadores y los pancraciastas son buenos ejemplos de valentía (1117b).

8. Después del valor, la segunda virtud de la que se ocupa Aristóteles es la templanza, que tendría por objeto los placeres del cuerpo, no del alma, y Aristóteles defiende la dignidad de los masajes de gimnasio,

porque no son placeres licenciosos, ya que el tacto que afecta a los licenciosos no es de todo el cuerpo sino de ciertas partes (1118b).

9. En tercer lugar, trata de la virtud de la generosidad y dice que los gastos deben adaptarse a la situación, ya que quien peca por exceso y es vulgar gasta más de lo debido; así, una hermosa pelota o un aríbalo pueden considerarse excelentes regalos para un niño (1123a).

10. Al hablar de la incontinencia, sostiene que el deseo de victoria (como el deseo de otras cosas buenas o "intermedias", como el honor, los hijos y la riqueza) no se censura por ser experimentado, sino por estar más preocupado por tal deseo de victoria de lo que debería estar. Continúa diciendo que esto sólo puede llamarse incontinencia en un sentido relativo, ya que la incontinencia afecta principalmente a los placeres corporales, de la misma manera que el vencedor olímpico del año 456 a.C. se llamaba "Ántropos", no pudiéndole aplicar tal nombre en sentido absoluto (1148a).

11. Explicando la diferencia entre la simple benevolencia hacia alguien y la amistad, afirmó que la benevolencia puede surgir de repente, como les sucede a los espectadores con respecto a los que compiten en las competiciones de gimnasia. Pero esta benevolencia no es verdadera amistad pues, aunque se sienten muy atraídos por los que compiten, no se unirían a ellos para ninguna empresa (1167a).

12. Al tratar de la amistad expone que para los amigos lo apropiado es la vida común. Por eso, unos beben juntos, otros juegan juntos, otros se dedican juntos a los ejercicios de gimnasia, a la caza o a la filosofía (1172a).

13. Al referirse al placer dice que es de las cosas enteras y completas. Lo contrasta con el movimiento de traslación en el estadio, que es diferente si se trata de recorrer todo el estadio o sólo una parte de él, o de cruzar esta línea o la otra (1174b).

14. Al distinguir la felicidad -que es una actividad buscada por sí misma y no para conseguir otra cosa- del juego y de los placeres corporales, ambos también buscados por sí mismos, alude a las reprobables costumbres de los tiranos, que se entregaban a los placeres del cuerpo y en cuyas cortes se apreciaban mucho los que tenían capacidad para realizar juegos corporales (1176b).

15. La educación debe especificar lo que es apropiado para cada individuo. Así vemos que los entrenadores de boxeo entrenan a sus boxeadores de manera diferente según sus características individuales (1180b).

Vemos que el número de referencias deportivas en la *Ética a Nicómaco* es considerable. Sumando los ejemplos deportivos y las consideraciones sobre la ciencia del ejercicio, obtenemos 23 referencias.

## 2. ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS DEPORTIVAS EN *RETÓRICA* (EVALUACIÓN EXTRAORDINARIA DE LA CONDICIÓN ATLÉTICA-COMPETITIVA)

En *Retórica* encontramos maravillosos argumentos epistemológicos, además de los ya vistos en *Ética a Nicómaco*.

Si en otros libros Aristóteles se refiere a los principios filosóficos de la ciencia del deporte, aquí en *Retórica* se refiere a contenidos de carácter técnico que nos acercan a la teoría del entrenamiento deportivo, explicando en qué consiste la excelencia del cuerpo para las competiciones deportivas.

En 1361b declara que la excelencia del porte humano consiste en sobresalir en altura, volumen y anchura sobre los demás, pero de tal manera que los movimientos no se hagan pesados por algún exceso. (También en *Ética a Nicómaco* manifiesta su preferencia por los cuerpos grandes afirmando que sólo se puede decir que los cuerpos grandes son bellos, no los pequeños: la magnanimidad implica grandeza, del mismo modo, la belleza se da en un cuerpo grande; los pequeños serán primorosos y bien proporcionados, pero no bellos (1123b)). La excelencia del cuerpo para la competición sería producto del porte, la fuerza y la velocidad (ya que quien es rápido también es fuerte). El que tiene la capacidad de impulsar las piernas de cierta manera y de moverlas rápidamente y con grandes zancadas, este es un buen corredor; el que es capaz de oprimir y sostener con el agarre, es un buen luchador; y el que es capaz de desplazar con golpes, es un buen boxeador. El que tiene estas dos últimas cualidades sirve como pancraciasta, y el que las tiene todas como pentatleta.

Como podemos ver, estas son sólo consideraciones deportivas para los corredores, las diversas especialidades de los luchadores y para los pentatletas. Del mismo modo, la explicación de Aristóteles en *Sobre la marcha de los animales*, de que los pentatletas saltan más con mancuernas que sin ellas, y que el balanceo de los brazos de los corredores les ayuda a correr más rápido (705a), es una explicación puramente deportiva (técnica, biomecánica), no ética.

Aristóteles explica, en este libro de *Retórica*, en qué consiste la fuerza: la fuerza es la capacidad de mover otro cuerpo como se quiera, que necesariamente tiene que ser arrastrándolo o empujándolo o levantándolo, o apretándolo y oprimiéndolo. Así que el que es fuerte lo es porque es capaz de hacer todas estas cosas o algunas de ellas (1361b 3-34).

Reid (2010a) señala que Aristóteles no estaría en primera fila como espectador de las competiciones deportivas (p.183), pero la verdad es que muchos de los comentarios de Aristóteles parecen ser típicos de un entrenador deportivo. Los comentarios deportivos de Aristóteles, como vemos, ocupan una amplia gama epistemológica, desde lo filosófico hasta lo científico y técnico.

Encontramos en *Retórica* dos referencias a la ciencia del ejercicio, como ejemplos para aclarar su filosofía: las causas y consecuencias pueden ser simultáneas o posteriores estas últimas a las primeras; así, hacer gimnasia, en la mayoría de los casos produce salud (1362a). Por otra parte, lo que constituye un fin es mayor que lo que no lo es, dado que esto se prefiere por otra razón, por ejemplo, la gimnasia se hace para tener un cuerpo bien dispuesto (1364a 3-5).

Más importantes y sorprendentes en *Retórica* son las listas de bienes principales para el hombre -típicas de este libro- en las que destacan las cualidades atléticas y competitivas y, por tanto, estas listas manifiestan la indiscutible estima que Aristóteles tiene hacia el cuerpo y el deporte, sobre todo teniendo en cuenta que Aristóteles concibe *Retórica* como el arte de persuadir de lo que es bueno y disuadir de lo que no lo es, teniendo así una fuerte conexión con su ética (1362a15-20).

Por lo tanto, vemos que la disonancia entre el supuesto desinterés de Aristóteles por el deporte y la fuerte aplicabilidad de su teoría ética al deporte parece desvanecerse, ya que ambas cosas son evidentes en los libros y teoría de Aristóteles: el interés por el deporte (como vemos en *Retórica*) y la aplicabilidad de su ética al deporte (ética del esfuerzo armonioso y la repetición).

En las listas de bienes de *Retórica*, el deporte aparece con notoriedad:

Ahora bien, si esto es la felicidad, hay que convenir entonces que sus partes son la nobleza, los muchos y fieles amigos, la riqueza, la bondad y abundancia de hijos y la buena vejez; además, las excelencias propias del cuerpo (como son la salud, la belleza, el porte y la capacidad para la

competición); y asimismo la fama, el honor, la buena suerte y la virtud (o también sus partes: la sensatez, la valentía, la justicia y la moderación). Porque desde luego sería superlativamente independiente quien poseyera los bienes que están en uno mismo y los que vienen del exterior, pues otros no hay fuera de estos. Los (bienes) que están en uno mismo son los que se refieren al alma y al cuerpo, y los que vienen de fuera, la nobleza, los amigos, el dinero y el honor; pero además pensamos que (para alcanzar estos bienes), es adecuado disponer de poder y suerte pues así la vida resulta más segura. Hagamos, pues, ahora, algunas consideraciones sobre estos (bienes) por igual y sobre qué es cada uno de ellos (...) La bondad y abundancia de hijos no es tema que ofrezca dudas. Una comunidad posee una buena prole si dispone de una juventud numerosa y buena, buena en lo que se refiere a las excelencias del cuerpo, como son el porte, la belleza, la fuerza y la capacidad para la competición. En lo que toca al alma, las virtudes del joven son la moderación y el valor. Por su parte, para un particular la bondad y abundancia de hijos consiste en tener muchos hijos propios y de las cualidades señaladas, tanto mujeres como varones. La virtud de las mujeres reside, por lo que se refiere al cuerpo, en la belleza y el porte, y por lo que se refiere al alma, en la moderación y en que sean hacendosas sin mezquindad (...). (1360b20-1361a10).

Se trata de elogios explícitos de Aristóteles de las cualidades puramente físicas y deportivas de los individuos, de lo que se infiere que el elogio de los pentatletas como los más perfectos se puede referir a sus cualidades físicas y competitivas, y no a sus cualidades éticas tal como sugiere Reid (2010a, 183-184). Son frases y alabanzas a la belleza del cuerpo atlético de los pentatletas y a su fuerza y velocidad:

En cuanto a la belleza, es diferente en cada una de las edades. La belleza del joven consiste en tener un cuerpo útil para los ejercicios fatigosos, así los de carrera como los de fuerza, y que además resulte placentero de ver para disfrute (de los espectadores). Por tal motivo, los jóvenes más bellos son los que actúan en el pentatlón, ya que por naturaleza están igualmente dotados para los ejercicios de fuerza y de velocidad. Por su parte, la belleza del hombre maduro (radica en la aptitud) para los trabajos de la guerra, así como en que parezca ser al mismo tiempo agradable y temible. Finalmente, la belleza del anciano (reside) en la suficiencia para resistir las fatigas necesarias y en estar libre de dolores por no sufrir alguno de los inconvenientes que afligen a la vejez. (1361b).

### 3. ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS DEPORTIVAS EN LA *POLÍTICA* (CONTINUIDAD CON PLATÓN)

En este libro, Aristóteles, que ciertamente no engaña con el título, trata de manera sistemática y realista todo lo relacionado con la política de la ciudad, del estado: los tipos de individuos y colectivos de la ciudad -familias y comunidades-, las relaciones entre ellos y los distintos regímenes políticos.

Y en él, el autor expone también –sistemáticamente, como no puede ser de otra manera en el caso de Aristóteles- todo lo que se refiere a la gimnasia (ejercicio, competiciones) en la ciudad y en la educación del ciudadano. De nuevo encontramos también unas excelentes consideraciones epistemológicas sobre los objetivos de la gimnasia como ciencia. Estas consideraciones epistemológicas son apropiadas para el tema político y educativo, y son diferentes a las consideraciones epistemológicas que aparecen en *Ética a Nicómaco*, en *Retórica* y en *Metafísica*. Las consideraciones epistemológicas de cada uno de estos libros son específicas del tema de cada libro y no una mera repetición en los diferentes libros.

Para Platón en *República* (ca.390-385A.C./1986, 402d), el espectáculo más bello sería un hombre en el que coincidieran bellas cualidades del alma y del cuerpo. Existe en Aristóteles una expresión similar, es decir, de naturaleza estética y emocional, precisamente en *Retórica*: los pentatletas son los más perfectos de los atletas porque la naturaleza los ha dotado de fuerza y velocidad y gusta contemplarlos (véase más abajo). Así, incluso a nivel estético y emocional, podemos encontrar en el filósofo Aristóteles una declaración expresa de que aprecia el deporte. Aristóteles también informa en *Constitución de los atenienses* (ca.330-322A.C./1995), sobre la organización y los premios de las competiciones gimnásticas y ecuestres de las Panateneas. Ambas competiciones serían premiadas con aceite de oliva (60.3).

Es notoria la importancia explícita que Aristóteles da en la *Política* al deporte (tal como ocurre en *Retórica*). Como veremos, Aristóteles considera que la gimnasia, al igual que Platón, es indispensable en la educación porque esas cualidades no pueden ser dadas por la música (1337b, 1338a). Al igual que Platón, rechaza el exceso unilateral de muchos atletas (1335b). También, como Platón, cree en la supuesta incompatibilidad del ejercicio de la mente con el del cuerpo realizados al mismo tiempo (1339a). La continuidad del pensamiento de Aristóteles

(en *Política*) con el de Platón (en *República*), por lo tanto, es considerable en lo que se refiere al deporte en la educación. La diferencia es que Aristóteles, siendo un filósofo realista, no insiste tanto como Platón en la planificación de la educación gimnástica, porque Aristóteles no cree en ese plan utópico de la educación de los guardianes-filósofos.

Veremos en los párrafos siguientes cómo, con una preocupación realista, Aristóteles explica que la gimnasia debe estar bien organizada en la educación y en la comunidad, para la consecución de la mejor ciudad y del mejor ciudadano (el "hombre libre", por cierto, el único ciudadano que merece tal nombre para Aristóteles). La gimnasia debe estar bien organizada también fuera del ámbito educativo, con gimnasios y concursos de gimnasia, también para las mujeres (aunque Aristóteles las consideraba diferentes, inferiores y subordinadas a los hombres por naturaleza). Aristóteles recoge algunas informaciones sobre la organización de la gimnasia en algunas ciudades.

Los ejercicios gimnásticos aparecen como importantes identificadores sociales de los hombres pertenecientes a la clase más distinguida de las ciudades griegas, el "ciudadano", el "hombre libre" (1264a). Además, el ejercicio físico se identifica especialmente con los ricos y con las oligarquías (gobiernos de los ricos); oligarquías que prefieren que sólo los ricos hagan ejercicio físico (1279a).

Según Aristóteles, las ciudades más prósperas y más preocupadas por el buen orden tenían magistrados para la dirección de los ejercicios gimnásticos y para la celebración de concursos gimnásticos (1322b) y, en la plaza de los hombres libres (los privilegiados) -uno de los lugares más distinguidos de la ciudad, a la que no tienen acceso los artesanos o campesinos, a menos que sean llamados- Aristóteles aconseja que haya un gimnasio, en el que algunos magistrados se dediquen a la gimnasia junto con los hombres libres, logrando imponer su modestia y su virtud a todos los demás (1331a).

El legislador debe velar para que los cuerpos de los ciudadanos a su cargo sean los mejores posibles (1334b).

Aristóteles no es partidario de la constitución física de los atletas, porque no es favorable para el bienestar del ciudadano, ni para la salud. Pero el ciudadano debe tener una constitución acostumbrada a hacer ejercicio, pero no con ejercicios violentos, ni orientada en una sola dirección (especialización) como la constitución de los atletas. (1335b).

Para Aristóteles, el deporte contribuye y debe contribuir a la excelencia del hombre –que, para él, es necesariamente un hombre-

ciudadano- y todo lo que crea que puede perjudicar dicha excelencia es rechazado, lo que explica su crítica a los atletas de su tiempo. Hay que tener en cuenta que el deporte de los griegos era muy reducido en cuanto a número de especialidades deportivas, incomparablemente más reducido que el deporte de nuestra época y que un gran porcentaje de esos deportistas se dedicaba a los deportes de combates violentos. Concretamente, los pancraciastas y los púgiles luchaban dando golpes sin protecciones, sin descansos, sin límites de tiempo o separación por categorías según peso (lo que favorecería el sobrepeso de los combatientes). Es probable que estas costumbres deportivas insanas sean el motivo de la crítica de Aristóteles a los atletas de su tiempo, a ciertos atletas, porque a otros -los pentatletas- vemos que los elogia claramente.

Continúa en *Política* explicando la razón de ser de la inclusión de la gimnasia en las disciplinas de la educación: desarrolla la hombría y es beneficiosa para la salud y la robustez y ninguno de estos efectos pueden proceder de la música (1337b, 1338a). El cuerpo de un niño debe ser educado antes que su inteligencia y antes a través de los hábitos que por la razón (1338b). De hecho, manifiesta Aristóteles, los niños son educados en el ejercicio físico de forma perjudicial, ya que a menudo se les favorece la disposición atlética (1338b) y son embrutecidos dejándoles sin educar en lo necesario y haciéndoles útiles sólo para una función en la vida (1338b).

Hasta la adolescencia, sólo se deben realizar ejercicios suaves, evitando los ejercicios violentos que dañan las formas del cuerpo y el crecimiento (1338b). Así parece demostrarlo en el caso de los lacedemonios, pues sólo dos o tres campeones olímpicos ganaron como niños y luego como adultos (1339a). Lo más apropiado será que a partir de la pubertad se dediquen tres años a otras disciplinas, y a partir de entonces será el momento de entregarse a ejercicios agotadores, sin dedicarlos al mismo tiempo a ejercitar la mente y el cuerpo (1339a). Múltiples veces Aristóteles hace observaciones puramente biológicas que Platón no hace en la *República*, limitándose a consideraciones filosóficas.

En lo que respecta a las consideraciones filosóficas, no percibo una ruptura entre Platón (*República*) y Aristóteles (*Política*) sino continuidad, como afirman concisamente Kretchmar, Dyresson, Llewellyn, y Gleaves (2018, 87).

En cuanto a las consideraciones epistemológicas en *Política*, Aristóteles también incluye una enumeración de los propósitos de la gimnasia como ciencia:

Lo propio de la ciencia o el arte de la gimnasia es estudiar: a) Qué tipo de ejercicio es adecuado y para qué tipo de cuerpo; b) Cuál es el mejor tipo de ejercicio que corresponde al cuerpo más perfecto y mejor dotado por la naturaleza; c) Qué tipo de ejercicio, en opinión de la mayoría, es adecuado para todos o para la mayoría; d) Cómo despertar el interés y obtener la complejión y el conocimiento adecuados para la lucha, en alguien que no lo quiere, ya que esto sería también una tarea importante para el profesor de gimnasia y el entrenador (1288b).

Contando el total de referencias deportivas en *Política*, encontramos 18, de las cuales 10 están concentradas en los capítulos finales dedicados a la educación –capítulo 17 del Libro 7 y todos los capítulos del Libro 8).

#### 4. ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS DEPORTIVAS EN LA *METAFÍSICA*

En *Metafísica* hay cinco referencias al deporte. Tres de ellas son ejemplos deportivos para aclarar la teoría metafísica. La más interesante es la que compara a los filósofos presocráticos, pitagóricos y socráticos - es decir, toda la filosofía griega anterior a Aristóteles- con los púgiles sin entrenador (985a), que sólo por casualidad dan un buen golpe, de la misma manera que aquellos filósofos sólo aciertan en cuestiones metafísicas (sobre el ser y las causas del ser) muy pocas veces y sólo por casualidad.

Otras dos referencias aluden al orden de los Juegos Panhelénicos: los Juegos del Istmo son inmediatamente anteriores a los Juegos Olímpicos (994a) y los de Nemea son inmediatamente anteriores a los de Delfos (1018b).

De las dos referencias restantes, una alude al estadio deportivo como medida habitual de longitud grande e imprecisa (1053a), y la última referencia es de carácter epistemológico, en un esbozo de su teoría de la ciencia, apropiada para este libro de *Metafísica*, en el que clasifica las ciencias en prácticas, productivas y de la naturaleza. Las ciencias de la naturaleza no son ni prácticas ni productivas, sino teóricas, y algunas captan lo que es por medio de la sensación, otras por medio de la hipótesis. Toda la ciencia debe caer en uno de estos tres géneros, y la ciencia de la gimnasia, como la medicina, se clasifica en las ciencias prácticas. Aristóteles argumenta que toda ciencia investiga ciertos principios y causas concernientes a las cosas de las que son responsables y, en toda ciencia práctica, su "movimiento" (su conocimiento) no tiene lugar en lo que tiene que hacerse, sino en los agentes (1064a).

Así pues, toda ciencia busca principios y causas, leyes y generalizaciones que, en el caso de la gimnasia, por ser una ciencia práctica, se refiere sobre todo a lo que deben hacer quienes la conocen.

## 5. ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS DEPORTIVAS EN *ACERCA DEL ALMA*

Argumenta Reid (2007) que la dicotomía mente-cuerpo –del mismo modo que las dicotomías estudio-deporte e individuo-comunidad-característica de nuestro tiempo–, no es exactamente una dicotomía en Platón, pues entre ellas no hay enfrentamiento sino complementación y unidad (p.160). Lo mismo puedo decir de Aristóteles, pues la confrontación alma-cuerpo de nuestro tiempo, así como la identificación del deporte como algo exclusivamente del cuerpo, no es aristotélica.

En el tratado *Acercas del alma*, Aristóteles trata tanto del cuerpo como del alma, ya que se extiende en el tratamiento de cada uno de los sentidos y sensaciones, hasta tal punto que el libro podría dividirse en dos partes principales: el estudio de las sensaciones y el de las operaciones del intelecto (conceptos, juicios, razonamientos).

Y esto es así porque, para Aristóteles, el alma irracional no puede separarse del cuerpo, al igual que la forma de la materia (412b15; 413a5) y, aunque es cierto que el alma racional sí puede separarse del cuerpo –dice Aristóteles que la facultad sensorial no se da sin el cuerpo, mientras que el intelecto sí es separable- (429b5), a pesar de esta separabilidad, el intelecto interviene y es importante en la actividad corporal. Observa Aristóteles que el intelecto es capaz de pensar y hacer, que hay un intelecto capaz de convertirse en todas las cosas y otro capaz de hacer todas las cosas (429a15) y que la separabilidad del intelecto permitirá que, una vez separado, sea inmortal y eterno (429a25).

Afirmaciones como las anteriores sobre la separabilidad del alma intelectual del cuerpo -y otras semejantes que realiza en *Ética a Nicómaco*, entre las que yo destacaría la afirmación categórica de que "el hombre es su mente" (1169a)-, han alimentado entre algunos autores la interpretación llamada "no inclusiva" de Aristóteles (interpretación espiritualista acerca de Aristóteles, que justificaría la creencia de que Aristóteles no diera importancia al cuerpo y al deporte). Esta interpretación 'no inclusiva' no parece justificada, teniendo en cuenta la obra de Aristóteles en su conjunto (ya hemos visto, por ejemplo, la alta consideración explícita que tiene de los bienes corporales en *Retórica*).

Para Aristóteles, el deporte es un tipo de movimiento corporal - movimiento local o de traslación- determinado por el deseo y el intelecto. Tan involucrada está el alma en la realización del movimiento que, este último, entra en su definición de alma, ya que según dice Aristóteles es habitual definir el alma principalmente a través de dos notas diferenciales -el movimiento local y la actividad de la intelección y el pensamiento- (427a,15-20). La implicación del intelecto en el movimiento sería evidente, ya que el deseo no es suficiente para explicarlo y como prueba de ello vemos que los que tienen el control de sí mismos no llevan a cabo los comportamientos que desean y quieren, sino que se dejan guiar por el intelecto (433a5).

Aunque en *Acerca del alma* no hay referencias explícitas al deporte, a diferencia de lo que sucede en *Ética a Nicómaco*, *Política*, *Retórica* e incluso en *Metafísica*, las explicaciones de Aristóteles en este libro manifiestan la dirección del alma y la implicación del alma en este tipo de movimiento que es el deporte.

## 6. CONTINUIDAD Y SUPERACIÓN DE PLATÓN POR ARISTÓTELES

Young (2005) realiza un excelente estudio, del más largo espectro histórico, desde la antigüedad hasta la actualidad, sobre la sentencia “mens sana in corpore sano”, sobre la posibilidad de la existencia del atleta docto y erudito. En ese estudio, el principal personaje griego en el que se centra es Platón llevando a cabo un estudio detallado de las fuentes. Pero, afirma sobre Aristóteles que fue un primer paso en el rechazo del cuerpo y el atletismo en la antigüedad y no veo motivo para ello (p. 30).

Platón en el libro *República*, había escrito, antes de que Aristóteles lo hiciera en *Política*, que ejercicio y estudio a la vez, eran incompatibles. Para Platón, el período de gimnasia obligatoria, ya sea de dos o de tres años de duración, les impide dedicarse al estudio a los jóvenes que se educan para ser guardianes y filósofos, pues el cansancio y el sueño son enemigos del estudio, pero que una de las pruebas más importantes para los guardianes, era el adecuado comportamiento en los ejercicios gimnásticos (537b).

Obviamente, en estas declaraciones no hay un rechazo al deporte por parte de Platón, del mismo modo que no había un rechazo del deporte por parte de Aristóteles, sino simplemente una forma de organizar el programa educativo.

En múltiples materias distintas al deporte, Aristóteles -en *Ética a Nicómaco* y *Política*-, sigue las teorías de la *República* de Platón (por ejemplo, en la importancia de los hábitos en educación (*República* 444d-e; *Política* 1338b), la relación entre felicidad y virtud (*República* 576c, 578b; *Política* 1325a), el desprecio de la democracia (*República* 555b; *Política* 1296b), la mentalidad eugenésica (*República* 461a; *Política* 1335 a), la forma de explicar la tiranía y el carácter de los tiranos (*República* 573 a-577e; *Política* 1310b), el desprecio de las clases bajas (*República* 466b, *Política* 1278a468a) e, incluso, en un cierto desprecio por la mujer (*República*. 469d; *Política* 1277 b). De la misma manera, Aristóteles (en *Política*) sigue las teorías de la *República* de Platón sobre el deporte, tales como a) la importancia y necesidad de la gimnasia en la educación, b) la crítica de los excesos de la gimnasia por parte de atletas y c) la no conveniencia de la simultaneidad de la gimnasia y el estudio en la educación de los jóvenes.

Así, se puede hablar, de la herencia en el pensamiento deportivo que Aristóteles recibe de Platón y, por lo tanto, de una continuidad entre ambos.

Aparte de esta continuidad, pienso que Aristóteles supera la herencia deportiva de Platón al declarar explícitamente, en *Retórica*, la excelencia de las cualidades físicas de los jóvenes y, sobre todo, al añadir una interesante epistemología de la ciencia del deporte y unos principios biológicos del entrenamiento deportivo, a los que nos hemos referido con detenimiento en el análisis de los libros.

Observa Reid (2010b) en "El Espectador Epicúreo" que hubo entre Grecia y Roma un severo cambio en el pensamiento filosófico, los griegos se interesaron por la filosofía teórica, los romanos se interesaron por la filosofía práctica- (p.195).

Fue, el de Grecia, un momento de esplendor histórico para la teoría de la ciencia. En ese momento, la teoría de la ciencia del ejercicio físico apareció y se desarrolló bastante sistemáticamente. Ya en Roma no hubiera podido aparecer, pues los romanos no se sintieron demasiado atraídos ni por la epistemología ni por el atletismo.

Así, el amor de los griegos por la filosofía teórica (metafísica y epistemología) tuvo también esta modesta pero interesante consecuencia: el desarrollo de la epistemología del ejercicio por parte de Aristóteles.

## 7. CONCLUSIONES

El considerable número de referencias al deporte (en *Ética a Nicómaco*, *Retórica*, *Política*, *Metafísica*), a la ciencia del ejercicio (en *Ética a Nicómaco*, *Retórica*, *Política*, *Metafísica*) y el elogio de la competición y de las cualidades competitivas (en *Retórica*), indican el gran aprecio de Aristóteles por el deporte.

Al reunir sus reflexiones sobre el deporte, podemos encontrar abundantes consideraciones de naturaleza filosófica: epistemológicas, antropológicas, educativas y políticas:

Consideraciones antropológicas en las que destaca la inclusión de las cualidades competitivas de los jóvenes en el listado de bienes principales del hombre (1360b-1361a). Reflexiones educativas, tales como que hay que educar el cuerpo mediante el deporte antes que educar el pensamiento, y que hay que educar los hábitos mediante el deporte antes que educar el pensamiento (1338b). Consideraciones políticas, tales como que las autoridades políticas deben organizar competiciones deportivas en la ciudad (1322b) y deben preocuparse de que los ciudadanos tengan el mejor cuerpo posible (1334b).

Muy destacable y poco conocida es su extraordinaria epistemología:

Para Aristóteles, la ciencia del ejercicio físico es la ciencia del justo medio en el esfuerzo (1069b) que trata de evitar el exceso de ejercicio y la falta de ejercicio (1124b), buscando el término medio, que es la buena forma en la gimnasia (1138b), que busca y produce la firmeza de la carne, evitando la condición viciosa que es la laxitud de la carne (1129a).

Aristóteles enumera los propósitos apropiados para la ciencia del ejercicio físico: a) estudiar qué tipo de ejercicio y entrenamiento físico es adecuado y para qué tipo de cuerpo, b) cuál es el mejor tipo de entrenamiento físico para el mejor cuerpo y más dotado por naturaleza, c) qué tipo de ejercicio y entrenamiento es el más adecuado para todos o para la mayoría, d) cómo despertar el interés por la competición deportiva y conseguir la complexión adecuada, en alguien que no la quiere (1288b).

Explícitamente clasifica Aristóteles la ciencia del ejercicio físico dentro de la categoría de las ciencias de la acción (no de las ciencias naturales o de la producción) y dentro de las ciencias prácticas (no teóricas). Al ser una ciencia de la acción, se caracteriza por ser un conocimiento sobre el que deliberamos y que puede ser de otra manera (1112b). Su conocimiento no se centra en lo que se debe producir, sino

en los agentes (1064a) (a diferencia de las ciencias productivas). La ciencia del ejercicio físico, por lo tanto, busca principios y causas acerca de lo que deben hacer quienes conocen esta ciencia (maestros y entrenadores). Esto se debe a que es un conocimiento que no es necesario para todos, ya que no lo practicamos simplemente porque lo poseemos (1144a). Lo que es necesario es que haya buenas leyes en la ciudad que eduquen en el ejercicio físico y el entrenamiento deportivo (1180b).

Aristóteles reflexiona sobre las cualidades físicas necesarias para las competiciones: la fuerza consiste en mover otro cuerpo como queramos: arrastrar, empujar, levantar, apretar y oprimir. El que es fuerte es fuerte porque es capaz de hacer algunas o todas estas cosas (1361b3-34).

La excelencia del cuerpo consiste en sobresalir en peso, altura y amplitud, sin que los movimientos sean pesados por el exceso, y la excelencia del cuerpo para la competición sería el producto del porte, la fuerza y la velocidad (teniendo en cuenta que el que es rápido también es fuerte). Así, el que es capaz de empujar las piernas y moverlas rápidamente y con grandes zancadas es un buen corredor; el que es capaz de oprimir y sujetar, un buen luchador; el que es capaz de impulsar con golpes es un buen púgil; el que posee las cualidades de los dos anteriores es un buen pancraciasta; y el que posee todos las anteriores es un buen pentatleta (1361b).

## BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. (1995). *Constitución de los atenienses*. (M. García Valdés, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2020). *Gran Ética*. (T. Martínez Manzano, y L. Rodríguez Duplá, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (1994). *Metafísica*. (T. Calvo Martínez, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (1998). *Ética a Nicómaco*. (J. Pallí Bonet, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2000). *Marcha y movimiento de los animales*. (E. Jiménez Sánchez-Escariche, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2003). *Acerca del alma*. (T. Calvo Martínez, Trad.). Madrid: Gredos.

- Aristóteles. (1988). *Política*. (M. García Valdés, Trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (1990). *Retórica*. (Q. Racionero, Trad.). Madrid: Gredos.
- Austin, Michael (2013). Sport as a Moral Practice: An Aristotelian Approach. *Royal Institute of Philosophy*, 73(1): 29-43.
- Hochstetler, Douglas (2006). Using Narratives to Enhance Moral Education in Sport. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 77(4): 37-44. DOI: [10.1080/07303084.2006.10597862](https://doi.org/10.1080/07303084.2006.10597862)
- Hochstetler, Douglas, & Hopsicker, P. Matthew (2016). Normative concerns for endurance athletes. *Journal of the Philosophy of Sport*, 43(3): 335-349. DOI: [10.1080/00948705.2016.1163226](https://doi.org/10.1080/00948705.2016.1163226)
- Hwang, Jung Hyun, & Kretchmar, R. Scott (2010). Aristotle's Golden Mean: Its Implications for the Doping Debate. *Journal of the Philosophy of Sport*, 37(1): 102-121. DOI: [10.1080/00948705.2010.9714769](https://doi.org/10.1080/00948705.2010.9714769)
- Hyland, Drew A. (2015). Athletes Play to play. *Journal of the Philosophy of Sport*, 42(1): 29-33. DOI: [10.1080/00948705.2014.961159](https://doi.org/10.1080/00948705.2014.961159)
- Kretchmar, R. S., Dyresson, M., Llewellyn, M. P., y Gleaves, J. J. (2018). *History and Philosophy of Sport and Physical Activity*. Champaign IL: Human Kinetics.
- Miller, S. G. (2004). *Arete: Greek sports from ancient sources (Third ed.)*. Berkeley: University of California Press.
- Oskvig, K. (2013). Harder, Faster, Stronger, Better. Aristotle's Ethics and Physical Human Enhancement. *Journal of Evolution and Technology*, 23(1): 19-30.
- Platón. (1986). *República*. (C. Eggers Lan, Trad.). Madrid: Gredos.
- Reid, Heather L. (2007). Sport and Moral Education in Plato's Republic. *Journal of the Philosophy of Sport*, 34(2): 160-175. DOI: [10.1080/00948705.2007.9714719](https://doi.org/10.1080/00948705.2007.9714719)
- Reid, Heather L. (2010a). Aristotle's Pentathlete. *Sport, Ethics and Philosophy*, 4(2): 183-94. DOI: [10.1080/17511321.2010.486598](https://doi.org/10.1080/17511321.2010.486598)

- Reid, Heather L. (2010b). The Epicurean Spectator. *Sport, Ethics and Philosophy*, 4(2): 195-203. DOI: [10.1080/17511321.2010.486601](https://doi.org/10.1080/17511321.2010.486601).
- Young, David C. (2005) 'Mens Sana in Corpore Sano? Body and Mind in Ancient Greece.' *International Journal of the History of Sport*, 22(1), 2005, 22-41, 30. DOI: [10.1080/0952336052000314638](https://doi.org/10.1080/0952336052000314638)